



La literatura en los tiempos digitales

MARÍA ESTHER POZO

mepozo@mail.internet.com.mx

No creo que los libros vayan a ser sustituidos por los textos digitales. Por un lado, la historia demuestra que durante 500 años el libro ha visto pasar toda clase de innovaciones y sigue tan campante. Por otro, leer en pantalla no es tarea fácil.

En internet se lee y mucho, pero a salto de mata: un texto aquí, uno allá, aderezados con imágenes y sonidos... los internautas vamos de *link* en *link*, como *Tarzanes*, y de una ventana a otra, asomándonos a todo. La red es —permítaseme la comparación— como la revista *Vértigo*, pero a lo bestia.

Leer un texto de cierta extensión, en forma más o menos continua, no es algo

muy propicio a través del monitor, cuya luminosidad y radiaciones —dicen algunos apocalípticos— nos provocarán tremendos daños. En este sentido, el cuento (www.ficticia.com), por ejemplo, tiene más posibilidades que la novela.

Pero la literatura, en su conjunto, cuenta ya con un lugar importante en el ciberespacio: *sobre* y *para* autores, consagrados o principiantes (internet es un medio de publicación); para editoriales y revistas; bibliotecas y librerías y, sin duda, para interesados en el tema (internet es la más fabulosa base de datos jamás vista y un enorme foro de discusión).

Ahora bien, leer un libro es también acariciarlo, olerlo, hacerlo nuestro... y, en esta *cachondez*, internet no es aún competitiva. ♣

LA ENCICLOPEDIA DE TLÖN

ANTICONA SEGURA

Astronomia_anticonas@nuclecu.unam.mx

¡Pásele, pásele... llévese sus neuronas!

Tal vez dentro de algunos años la frase "llegaste tarde a la repartición de cerebros" pase a la historia. Científicos del Instituto Salk para Estudios Biológicos han logrado que grupos de células del cerebro de cadáveres humanos logren crecer, dividirse y formar tipos especializados de células cerebrales. Intentos anteriores habían fracasado porque no se encontraba el medio adecuado para que estas células se mantuvieran vivas. Hace falta realizar un gran número de experimentos para ver si el tejido cerebral puede ser reimplantado en un cerebro vivo donde sustitu-

ya al dañado. Esto implicaría una esperanza de cura para personas con enfermedades neurodegenerativas como el Alzheimer o el Parkinson. Además, tendría la ventaja de evitar el uso de células embrionarias que se utilizan para clonar tejidos humanos y que representan un problema ético. Como los experimentos en este sentido apenas comienzan, ya no tendremos oportunidad de que algunos miembros del gabinete presidencial reciban su dosis de neuronas. En fin, no se puede pedir tanto. Más información en: <http://www.salk.edu/NEWS/gage043001.html>. ♣

